



Noviembre 13 de 1874

MONTEVIDEO

Año I.—N.º 7

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO

DIRECTOR
TEÓFILO D. GILREDACTOR
MELITON F. VIDALGERENTE
TOMÁS P. OLIVER

La Voz de la Juventud

ESTUDIOS SOBRE LA EDAD MEDIA

DE

PREVOST-PARADOL

TRADUCIDOS Y ANOTADOS

POR LUIS D. DESTEFFANIS

I

El Feudalismo

NOTAS DEL TRADUCTOR

(1) Por este tratado hecho en 813, dos años después de la batalla de Fontenoy, los turbulentos hijos de *Luis el Piadoso* establecieron la división del imperio carolingio. Véase más arriba el capítulo VIII del libro IX.

(2) Véanse los apéndices.

(3) Duruy, en su *Compendio de historia de la Edad Media* (capítulo XII; traducción anónima. París, Hachette, 1867) hace la descripción siguiente del castillo feudal: «Eran estos, en general, enormes edificios redondos ó cuadrados, situados en las alturas, para poder ver de lejos, macizos, sin *arquitectura* (2) ni adornos, y apenas tallados de algunas troneras por donde salían las flechas, y teniendo á veces, como el de Montlhéry, cinco murallas que se dominaban unas á otras. El puente levadizo cubría, al levantarse, la puerta del castillo, que también tenía como defensa el *rastrillo*, pesada verja de hierro, que resbalaba en ranuras y que en caso de necesidad se dejaba caer. En los ángulos de la fortaleza se elevaban gruesas torres cubiertas de *almenas* que protegían á los defensores de la plaza contra las flechas que desde fuera les lanzaban y de *buchardas*, especie de parapeto con huecos ó aberturas en su parte inferior, desde el cual podía arrojarle sobre los asal-

tadores, una vez que habían llegado al pie de la muralla, agua hirviendo y pez inflamable. El torreón, que debía hallarse en el punto de más difícil acceso, y ocupar y dominar toda la plaza, se levantaba generalmente en el centro, como puede verse todavía en Vicennes. Algunas veces estaba próximo á las fortificaciones, como en el castillo de Coucy.

Inmensos subterráneos permitían una lejana salida á la llanura ó al bosque.

La guerra civil en España y las naciones europeas

Al escribir estas líneas no pretendemos hacer una descripción del desenvolvimiento de la guerra civil que agita hoy á la infeliz España; ni mucho menos presentar un cuadro de las actitudes distintas que han asumido los gobiernos europeos en presencia de esa lucha.

No, nuestros intentos no son esos: vamos solo á exponer nuestro parecer con respecto á los intereses diversos y encontrados de algunas naciones de Europa, ante la actual situación de la península española.

Como hemos dicho no vamos á tratar directamente de esa situación y por lo tanto no nos inclinaremos á partido alguno; nuestro examen está sobre un punto de vista superior á divisiones y preocupaciones políticas, los resultados hablarán por nosotros.

Hecho este preámbulo necesario entremos en el terreno de la cuestión.

La guerra civil española llama por muchos motivos la atención de la Europa y del mundo entero; contemplan todos con ávida mirada los menores detalles de ella, y los estremecimientos y convulsiones que la nación española padece, queriendo salir de crisis tan terrible.

Así, por lo tanto, á todos los países en general y á los europeos particularmente les interesa en algún punto los sucesos que se están desarrollando

en España; pero no todos ellos abriga las mismas ideas y se inclinan al triunfo de la misma causa.

Francia, el espectador más cercano al lugar de la sangrienta escena, es el que con más viveza siente las conmociones: por una parte le allaga el triunfo de la república, pues con él vería á otra nación hermana marchar por la ruta que ella fué la primera en iniciar como la más recta en Europa, y contemplaría victoriosa la insignia de la libertad que hoy en ella luce con todo su esplendor; pero, por otro lado vé también en Carlos VII colocado en el trono de los reyes de España, un aliado poderoso para tomar una revancha de las derrotas y humillaciones que le hizo sufrir la Alemania.

La actitud alerta de este país, las relaciones internacionales, y la nobleza de sus hijos, le hacen no obstante guardar una estricta neutralidad, que hasta hace poco se le acusaba violar.

En cuanto á Alemania, sus intereses no hay duda que son los de la República Española; ha previsto la unión de Carlos, rey, y de la Francia para avanzarse sobre ella y vengar las afrentas recibidas, y ha tomado pues sus precauciones; por otra parte el fusilamiento por los carlistas de un alemán, cuyo crimen era ser extranjero y protestante, le hace mirar con enojo el entronamiento del Pretendiente.

Examinemos ahora los intereses de la Italia en presencia de la lucha civil de España; pero he ahí que nuestro examen tiene que dividirse en dos partes: el del gobierno que reina actualmente, y el del Jefe de la Iglesia Católica ó sea el papa. Estos dos poderes son enemigos, lo que es del interés para el uno es contrario para el otro; ahora bien, los carlistas son los defensores armados del ultramontanismo, su divisa lo dice: *el trono y el altar*. Si triunfa Carlos su gobierno servirá de escalón para que el papa pretenda alzarse hasta el poder temporal de Italia, aunque esto hoy en día es imposible; luego á los italianos les interesa muy de cerca el triunfo de la República.

Llegamos en nuestro análisis al coloso de la Europa, al tirano terrible de la Polonia. Emblema del despotismo, la Rusia mira con espanto á todo lo que tenga visos de República y de democracia; teme la libertad y parece á primera vista que debiera estar del lado de Carlos VII; pero vé también levantarse á la Francia prepotente, vencedora de la Alemania, lanzarse sobre ella para devorarla, y emprender una lucha cuyos resultado teme.

Podríamos seguir en nuestro análisis de otras naciones, tales como Inglaterra, amiga siempre de

la libertad, pero no queremos fatigar á nuestros lectores en una excursión ya demasiado larga; por lo que dejamos dicho se comprenderá fácilmente que la República tiene grandes simpatías, interesadas unas pero la mayor parte espontáneas; en América, refugio y patria de la democracia, es donde esa causa tiene sobre todo, los amigos sinceros que la miran como objeto de sus propios intereses.

Y el mismo ejército del pretendiente, si se han de creer á las últimas noticias, se está convirtiendo en republicano; y aun que nada se sabe de cierto no puedo menos de suceder así: en el primer momento al ver constituirse una forma de gobierno distinta de la que hasta entonces había estado establecida en España, todos los ánimos se conmovieron, por que no estaban preparados á cambio tan rápido; en medio de la efervescencia se dejaron guiar por aquel que los llamó nombrándose su salvador; pero luego, vueltos de su conmoción y con el ánimo reposado reconocen su error, ven brillar la aureola de la libertad y se constituyen en sus defensores.

Si triunfa la república en España, quisiéramos que este país tenga que pasar como la América por una penosa infancia y aprender con el rudo maestro de la experiencia, á fundar una sociedad democrática, pero por ahora tendremos que esperar la sucesión de los acontecimientos.

EL OLVIDO

POEMA

DE HENRI BERTHOUD

Traducido del Portugués, expresamente para

LA VOZ DE LA JUVENTUD

POR LA SEÑORITA ORIENTAL

MI. F.

Mostrándola yo á la hermosa española, le respondí:

—Al ver irradiar la felicidad en esa joven criatura se siente el hombre igualmente feliz. Nunca la mano fría del infortunio se posó sobre esa frente encantadora, jamás el ángel fatal de la desgracia rozó en ella sus negras alas empañando esa alegría, que, como se comprende con facilidad no ha sido perturbada hasta el presente por la menor inquietud.

El Capitán se sonrió con su amargura acostumbrada, y respondió con la voz breve é incisiva que debía al hábito del mando.

—Veo que conozco mejor que vos la historia de esa mujer.

Vos la conocéis? la habéis encontrado alguna vez en la sociedad? exclamé. Capitán espero de vuestra amistad que me presentaréis en su casa.

—Así, replicó el capitán, vos la reputáis la más feliz de las mujeres? Pensáis que nunca fué herida por el azote del infortunio? Creis en fin que las lágrimas no enrojecieron jamás sus hermosos ojos y que la palidez no descompuso tan bello semblante!

—Con tan sincera alegría y tanta calma y serenidad, cómo haber concebido nunca un pensamiento triste?

—Mirad, me dijo, mirad con atención á esa feliz criatura.

Y dando algunos pasos hacia la joven la saludó. De súbito una palidez mortal cubrió la facciones de la bella extranjera, su rostro se alteró todo, y fué animada de un temblor convulsivo que le extendió la mano al capitán.

—Creo yo que mi regreso no tendré nada de penoso para vos, se apresuró este á decirle, al ver que estaba á punto de desmayarse.

Ella pasó rápidamente su mano por su frente y veló con ella sus ojos por algunos segundos: cuando se descubrió la cara, no le quedaba ya huella alguna de tan terrible emoción.

Tomé yo entonces el brazo del capitán:

—En nombre de nuestra amistad, exclamé, contadme la historia de esa mujer.

—De esa feliz criatura que jamás conoció la desgracia? Con mucho gusto; sentaos aquí, bebamos una copa de ponche y escuchadme:

—Había en Lisboa un rico negociante que se llamaba Lopez y cuyo oficio era especular en empresas industriales. Por espacio de diez y ocho años todo le fué bien, la fortuna le sonreía y le brindaba sus más exagerados favores, tanto que tenían ya proyectado con un comerciante, amigo suyo el casamiento de Margarita, su hija, y del heredero de su amigo.

Pero de pronto todo cambió de aspecto; la caprichosa fortuna derribó de un soplo el gigantesco edificio que había edificado para Lopez: los navíos de este naufragaron ó fueron presas de los piratas, dos ó tres quiebras inesperadas absorbieron los capitales del infeliz anciano. Fué preciso renunciar al casamiento de su hija doña Margarita á la cual ya no podía dar dote. En suma dos años bastaron

para dejarlos sumido en la ruina más completa. Por último recurso, le quedaba solamente un crédito de cien mil pesos sobre un negociante de Madrid.

Pero esto negaba el crédito y fué preciso demandar contra él.

Por espacio de tres años que duró el proceso, Lopez su mujer y su hija vieron reducidos á una situación próxima á la miseria, y subsistían con el corto producto que les daba el trabajo de sus manos. El padre hacía la escrituración de algunos mercaderes de pequeño trato, las dos mujeres hacían obras de costura para las modistas de más fama.

El adversario de Lopez lo estuvo llevando de instancia en instancia hasta que al fin condenado en la última, se vió obligado á pagar los cien mil pesos á su acreedor.

Una tarde Lopez rebosando de júbilo entra en su pobre morada y muestra á su mujer y á su hija la cartera que contenía la suma de dinero, insignificante en otro tiempo comparada con sus riquezas pero que ahora era una verdadera fortuna.

(Continuará).

SECCION POETICA

La primavera

Ropaje primaveral
Ya viste naturaleza,
Esplendidez y belleza
Destilando en su redor;
Las auras cariñosas
La mecen dulcemente,
Le adornan en su frente
Las flores y el amor.

Los pájaros cantores
Entonan armonías,
Y en dulces melodías
Saludan á la aurora;
En especial lenguaje
Para contarse cuantas
Amantes se dan citas
Allá en espesa flora.

Los mansos arroyuelos,
Las aguas de las fuentes
Murmuran dulcemente
Sus cánticos de amor;

Esfuvios de fragancia
Las flores olorosas,
Elevan primorosas
Al trono del Creador.

Allí en el bello azul,
Túnica del firmamento,
Luce cual ornamento
La brillante faz del sol;
Y cruzando magestuoso
La bóveda del cielo,
Se oculta tras el suelo
Laureado de arrebol.

Hermosa entónces la noche
Su negro manto tendiendo
A la tierra va cubriendo
En las sombra y el misterio;
Su faz plateada la luna
Asuma entre mil estrellas,
Que cual tímidas doncellas
Se humillan ante su imperio.

Ligera y fugitiva
La brisa de la noche
Un ósculo en el brocho
Estampa de la flor;
Suspiros luego exhala
Huyendo en el follaje
Gimiente en el ramaje
Llorando su dolor.

Todo es calma y armonía
En la espléndida natura,
Respira todo dulzura
La belleza y el amor;
Y ante belleza tanta
El alma que admira y siente,
Arrobada dulcemente,
Se eleva hacia el Creador.

Diego de Arana.

HOJAS SUELTAS

En el próximo número empezaremos la publicación de un segundo capítulo extractado de la Historia Universal de Prevost Paradol y con cuya traducción nos favorece el señor Profesor de ese ramo de estudio don Luis D. Destefanis.

El tema es importante pues versa sobre la Caballería de la Edad Media.

El gremio estudiantil está en continuo movimiento, poseído de la más viva agitación.

Dentro de quince ó veinte días á lo más, empezarán los exámenes de las aulas de la Universidad.

Este año, merced á que no lo hemos visto las narices á la *amarilla* y se disfrutado de la paz creemos que estarán espléndidos, brillantes.

* *

Algunos de nuestros colegas después de haber aceptado el canje que nos propusimos con este humilde seminario no se han tomado la molestia de volver á vernos y otros se han hecho los sordos, á pesar de que siempre hemos enviado nuestro periódico á sus imprentas respectivas.

Les rogamos que si no en vista de nuestro formato y de nuestras pobres publicaciones, al menos por las miras y propósitos que nos guían y que creemos nobles, tengan á bien de devolvernos la visita que les hacemos todas los Domingos, enviándonos un ejemplar de sus diarios al sitio que les indicamos en nuestro primer número.

AVISOS

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO

Este periódico, redactado por estudiantes y escrito para la juventud, se publica por la Imprenta de *El Obrero Español* y saldrá todos los Domingos; el importe de la suscripción mensual será 0,50 centésimos.

En Montevideo, en el kiosco de la plaza de Independencia.

En el Cordón en la librería del Carmen, calle del 18 de Julio núm. 476.

Se publicarán gratis los artículos que sigan su programa.

LIBRERÍA DE LOS COLEGIOS

DE

JUAN CANELLAS

Se hallan libros de todas clases, en esta librería, y entre ellos la Historia Natural por Buffon.

Salto, calle del Uruguay

NICOLAS MORLINO

CONTADOR PÚBLICO

OFRECE SUS SERVICIOS

Calle de Perez Castellanos núm. 107